

Nicaragua: nodos de una literatura dialógica

Emila Persola

A partir del nuevo milenio surge un cambio de paradigma con la llegada de Internet, y particularmente con su evolución hacia la Web 2.0, sus tecnologías autogestivas y distributivas permiten a una camada de escritores, en su mayoría jóvenes (nativos digitales), hacer uso de estas herramientas para la autopromoción digital de sus obras en un potente entorno tecnosocial caracterizado por la hiperconectividad virtual; es decir, una voluntad y deseo de compartir pensamientos y experiencias en sus blogs y redes sociales, como también una necesidad de información diaria de un gran número de fuentes bajo una tendencia a ser «ciudadanos del mundo» envueltos en una cultura de la velocidad.

El fenómeno que no fue ajeno a la realidad de otros países, llegó tardío a Nicaragua, sin embargo, esta oportunidad permitió a nuevos escritores nacionales no sólo prescindir de la búsqueda financiera para publicación, sino generar inéditas prácticas de cibercultura y formas de narración que configurarían la blogosfera literaria del país, algunos viviendo dentro, otros fuera, pero la mayoría conectados entre sí a manera de nodos por una variedad de canales virtuales (hipervínculos).

El Festival de Blogs Nicaragua a mediados del año 2011 fue la primera manifestación concreta de un movimiento de ciberliteratura que probablemente nació desde mediados de la década pasada con sitios literarios alternativos como MarcaAcme y 400 Elefantes. Ahora desde la universidad, investigaciones monográficas de comunicación y literatura, empiezan a observar y hacer registro de estos blogueros, de sus tendencias de composición y herramientas de publicación, así como de sus métodos de distribución

y el impacto que sus textos generan desde el paso de su naturaleza monológica hasta la retroalimentación del lector con el comentario. Los textos han dejado de ser definitivos para entregarse a la conversación.

En la red de microblogging Twitter más de un centenar de blogueros nicaragüenses usa el canal #BlogsNi para actualizar sus publicaciones. Un solo canal en Twitter logra generar nodos entre blogueros literarios que día a día van asentando a una comunidad que no sólo parece haber desplazado el rol de los tradicionales medios impresos, sino también les ha hecho replantear sus modelos de comunicación tanto para la divulgación literaria como para la circulación de sus agendas culturales. Sin embargo, más allá del entorno tecnosocial que ha resuelto en gran medida el problema de publicación para muchos escritores noveles y sus distribución digital viral, el blog como el primer nanomedio de comunicación nativo de la Web, destaca por las herramientas que permiten a escritores generar prácticas de una narración fragmentaria, capsular o por entrega, respaldada con elementos multimedias autoproducidos o tomados de la Red, con el que ahorran tiempo y espacio puesto que un bloguero piensa en tomar sólo unos pocos minutos de su lector si desea que éste regrese mañana.

Las composiciones de una literatura electrónica en muchos casos son voces anónimas, testimoniales o biográficas, pero también la naturaleza dialógica del medio da pie al autor para la experimentación hacia escenarios de hiperrealidad o ciberdrama, donde logra diluirle al lector las fronteras de concepción entre usuario, autor, narrador o personaje. Es uno de los aspectos que hace a Internet un espacio tan atractivo y liberador. Dentro de la Web, las personas pueden ser otras, por comodidad literaria, seguridad política o tabú tóxico, la democratización del blog ha permitido el derecho de expresión a una voz anónima. Algunos autores se sirven de estas posibilidades para producir una hiperrealidad desde sus bitácoras. Una hiperrealidad que en ocasiones más bien los hace escribir sin una máscara social, lo que les permite proyectar verdaderamente su ser.

Asimismo, los blogs como artefactos conectivos están permitiendo variar la relación autor-lector. Más allá de una distribución activa y directa hacia el lector, los recursos están permitiendo al

autor tener acceso a impresionantes estadísticas de control sobre los lectores: conocer sus visitas, ubicación geográfica mundial del lector, rutas de acceso, e incluso, conocer los dispositivos que utiliza el lector para acceder al autor. El autor está ganando en casi todos los frentes, excepto en el terreno comercial, pues es aún más un medio de promoción que permite otras oportunidades de visibilización.

Por su parte, las redes sociales no son sólo los espacios de diseminación de los blogueros, sino también desde ellas mismas se está generando una tendencia al microrrelatos, formas de narrativa ligadas a una escritura de emergencia, inspirada en las reflexiones, sueños, realidad biográfica y actualidad. Gran parte de estos fragmentos apelan a una condensación comunicativa que nos acerca a la metáfora, a la personificación, la hipérboles, la ironía, la parodia y al aforismo.

Es evidente que las repercusiones de la emergente blogosfera literaria nicaragüense ha modificado los tradicionales medios de proyección de la cultura, por un lado modificando el panorama mediático de los medios periodístico impresos y, por otro, inaugurando el capítulo de la literatura electrónica, donde se da muestra de valores expresivos de la cultural nicaragüense en el marco comunicativo de la Red.

La blogosfera literaria muestra una cohesión de comunidad no estrictamente unificada como un proyecto con objetivos conjuntos, sino por un modelo de unificación independiente a través del hipertexto y las comunidades en redes sociales, un cauce para comunicar ese nuevo «archivo» de producción literaria, ahora protagonista privilegiada de los buscadores (por su gran capacidad de posicionamiento), y facilitando un trabajo colaborativo y de conocimiento compartido.

Las primeras pistas de observación de este fenómeno literario y de difusión, se encuentran en un estado incipiente, todavía probando con fórmulas de soporte y de géneros narrativos. Hay una adaptación de paradigmas de la comunicación que caracterizan a la Red y que en muchos casos no dista de los medios tradicionales. En ese sentido, la blogosfera literaria nicaragüense apenas se encuentra en una etapa de reconocimiento de su nicho y de sus posibilidades.

Además, las bitácoras literarias, salvo algunas excepciones, no son parte del *status quo* de la tradición literaria impresa. Sin embargo, constituyen posiblemente la primera oportunidad para nuevos escritores de dar un paso hacia su desarrollo y lo que es más novedoso, de su autopromoción. El escritor de blogs como un sujeto con flexibles posibilidades en la globalización de la información local, se abre paso en un mundo hiperconectado, en una comunidad transparente, que aunque no rehúye por completo a las normas de producciones anónimas, enlaza a los tradicionales recursos narrativos y muestra abiertamente sus referencias con una voz propia ©